

III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2011.

Acerca de la melancolía freudiana: la hiperintensidad del superyo y el problema de la identificación narcisista.

Allegro, Fabián.

Cita:

Allegro, Fabián (2011). *Acerca de la melancolía freudiana: la hiperintensidad del superyo y el problema de la identificación narcisista. III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-052/695>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRwr/bxA>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ACERCA DE LA MELANCOLÍA FREUDIANA: LA HIPERINTENSIDAD DEL SUPERYO Y EL PROBLEMA DE LA IDENTIFICACIÓN NARCISISTA

Allegro, Fabián

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Freud escribe “Duelo y melancolía” en el contexto de los trabajos metapsicológicos, su interés está centrado sobre el concepto de narcisismo y las dificultades técnicas que promueven las neurosis narcisistas frente a las de transferencia. En ese ensayo propone dos conjeturas en relación con la melancolía: por un lado, el predominio de las identificaciones narcisistas y por otro el retorno sádico de la pulsión que recae sobre el yo. En el presente estudio pretendemos establecer cuáles son las características estructurales que permiten que la hiperintensidad del superyo promuevan el avasallamiento y la disolución total del yo tomado como un objeto

Palabras clave

Melancolía Superyo Narcisismo Identificación

ABSTRACT

ABOUT THE FREUDIAN MELANCHOLY: THE NATURE OF HYPERINTENSITY OF THE SUPEREGO AND THE PROBLEM OF NARCISSISTIC IDENTIFICATION

Freud wrote “Mourning and Melancholia” in the context of the metapsychological work, his interest is centered on the concept of narcissism and the technical difficulties that promote the narcissistic neuroses. This paper proposes two conjectures concerning the melancholy: on the one hand, the prevalence of primary identifications; and other, the sadistic return is over the ego. The present study is to determine what structural features allow the superego hyperintensity promote the complete subjugation of the ego as an object.

Key words

Melancholy Superego Narcissism Identification

Introducción. El problema económico de la melancolía

El presente trabajo se inscribe en el marco del Proyecto de Investigación 2010-2012 (20020090100037): “Relaciones Adictivas y Economía de Goce”. Dentro de ese marco, y junto con un proyecto precedente (UBACyT P805 -2006-2009- “Alcances y actualidad del concepto de compulsión. Su relación con las adicciones”) tenemos como uno de los propósitos propedéutico delimitar la noción de compulsión; interesándonos principalmente por las nociones de Zwang y su relación con el superyo, y sus diferentes alcances en Freud y Lacan. En ese sentido, el concepto de melancolía en Freud nos muestra un lugar privilegiado para el estudio del concepto de superyo

“Duelo y Melancolía” (Freud, 1917a) es un texto que está integrado en una serie comúnmente llamados: metapsicológicos, en cuyo comienzo intenta recortar los límites precisos a los que va a cernir su estudio. La melancolía no tiene una clara definición en la clínica psiquiátrica (Ibíd. p.241) y por eso el interés no radica tanto en el estatuto clínico (al cual sin duda le otorga un grado de importancia) sino, fundamentalmente, en el carácter estructural de la misma, y toma un valor conceptual en el marco del interés metapsicológico a partir de de la introducción del narcisismo. En la melancolía se pone en evidencia una modalidad particular en lo que se refiere a esta última cuestión; por ese motivo, Freud propone llamar a la melancolía: neurosis narcisistas.

Pero, por otro lado la importancia económica que se juega en la melancolía es puesta de relevancia desde los primeros escritos en donde, la misma, es promovida como reacción a una *pérdida hemorrágica* de la libido y en la vida pulsional (Freud, 1892-1899, *man. G*), y la acumulación de tensión sexual (*man. E*) suministra una base primera para pensar una connotación económica compleja. El duelo, la melancolía y, por otra parte, la *psicosis alucinatoria* (Freud, 1917b) comportan tres modalidades de tratamiento de un mismo problema: la pérdida de un objeto en su carácter económico.

La metapsicología freudiana está entrecruzada por el concepto de economía y Freud entiende a este último, en un principio, como la tentativa estudiar el destino de las cantidades de excitación. El carácter de la economía del duelo, correlativo a la noción de trabajo, es equiparable al movimiento de ligadura y religadura que toma a su cargo el aparato psíquico. Por tal razón, la *exigencia de trabajo* es el vector fundamental de

la concepción de la metapsicología del duelo. La herida abierta exige una tramitación que implica un movimiento de las *catexias*. Pero en la melancolía este trabajo no lleva a una solución sino que se torna incesante sin un comienzo que responda a una evidencia, ni un fin. El dolor psíquico será un elemento que insiste en la interrogación y que, absolutamente relacionado con el curso económico del duelo, no cesa de constituirse en una pregunta. El dolor es solidario a una resistencia al abandono de la carga de objeto, aún cuando el objeto se ha perdido; pero, al mismo tiempo que permite la conservación del mismo en el aparato psíquico procura una pérdida del interés por el mundo exterior. Por ese motivo, es posible interpretar que el objeto persiste en el aparato psíquico gracias al *trabajo* del duelo. Mientras el duelo continúa se hace presente también una dificultad de elegir un objeto que sustituya al objeto perdido. De allí que el duelo se revele por ser una labor en que uno a uno van disolviéndose los lazos que ataban a la libido con tal objeto. De allí que la constitución del yo y las identificaciones constituyentes tengan una importancia primordial en esta instancia.

En el duelo, cuando se pierde un objeto amado, se traduce una pérdida en el propio yo. (Freud, 1915, p. 294) Pero, a diferencia del duelo, en la melancolía, la carga del objeto perdido recae sobre el mismo yo que es tomado como el objeto (*Ibid.* p. 249) Entonces, mientras que en el duelo es el mundo el que está empobrecido, en la melancolía es el yo el que se revela en la pérdida de la autoestima dando lugar a la presencia, incluso, de un *delirio de indignidad*. Freud (1907-1926) le escribe a Abraham el 31 de marzo de 1915, refiriendo a ciertas cuestiones con respecto a la melancolía. Allí se encuentra el siguiente interrogante: ¿Cual es el delito que el melancólico ha causado realmente al objeto con el cual se identifica? La respuesta a esto, dice, tendría que buscarse en el narcisismo.

Freud se ve ante un dilema que queda expuesto en la disyunción entre el duelo y la melancolía. Las primeras diferencias radicales que Freud establece en la perspectiva de la melancolía, son por un lado, en la disposición del yo, y por otro lado, en la satisfacción de la pulsión sádica que cae sobre el yo tomado como objeto. Sobre esta coyuntura Freud intenta resolver la problemática que se manifiesta en la melancolía y que se presenta como “la cruel denigración del yo, unida a una implacable autocrítica y unos amargos autorreproches.” (Freud, 1917a, p. 243) Esto ocurre como una especie de “venganza del yo sobre él”; en otras palabras, es el resultado del hecho de que “la sombra del objeto ha caído sobre el yo” (*Ibid.*). Frente a esto se puede intentar un relectura, principalmente al interrogante que parte de Freud: ¿Por qué motivo el yo puede asentir su propia destrucción?

La respuesta estaría centrada, en principio, en la particular conformación del yo en la melancolía que se instituye bajo el predominio de las identificaciones de tipo narcisistas en la elección del objeto. Freud refiere que, cuando la identificación narcisista se convierte en un

subrogado de la carga erótica, tiene como consecuencia la “baja energía” de resistencia frente a la pérdida del objeto. La identificación de tipo narcisista al objeto a diferencia de otro tipo de identificación (por ejemplo, la histórica) no es capaz de mantener la carga de objeto le permite la posibilidad de poder resistir.

El predominio de la identificación narcisista en la melancolía

Cuando Freud se detiene a estudiar la identificación narcisista en el fenómeno de masa dirá: “Una masa primaria de esta índole es una multitud de individuos que han puesto un objeto, uno y el mismo, en el lugar de su ideal del yo, a consecuencia de lo cual se han identificado entre sí en su yo.” (Freud, 1921, p.109). Pero, posteriormente (Freud, 1923) el yo se va a constituir como diferenciación del Ello y como resultado de múltiples identificaciones, aún de las más primitivas, puesto que empieza a construirse muy tempranamente.[i] Su *carácter* esta dado por un residuo de sucesivos abandonos de objetos. En otras palabras: la pérdida sucesiva de objetos deja restos y estos dan su *carácter* al yo. Estos objetos ausentes pero presentificados como *resto parcial de un objeto* o rasgos, es lo que va a impedir, a partir del *carácter*, que el yo se diluya frente al autoreproche. En este punto, se puede establecer que el yo resulta de “una sedimentación de las cargas de objeto abandonadas” y contiene la historia de las elecciones de objeto, que tendrá implicancia tanto en la identificación narcisista como en las de otro tipo, como por ejemplo, de la identificación regresiva vinculadas a la identificación secundaria. El yo se constituye de una precipitación de estos rasgos, tal como la precipitación de los cristales que conservan los rastros de su unión. A esta altura, la identificación narcisista, si bien es constituyente del yo, tiene otro cariz: su estatuto se construye en base a la sustitución de la carga de objeto por una identificación. Freud dirá:

“[...] el carácter del yo es una sedimentación de las investiduras de objeto resignadas, contiene la historia de estas elecciones de objeto. Desde luego, de entrada es preciso atribuir a una escala de la capacidad de resistencia la medida en que el carácter de una persona adopta estos influjos provenientes de la historia de las elecciones eróticas de objeto o se defiende de ellos.” (Freud, 1923, p. 31).-

Esta reconstrucción de la historia de las elecciones de objeto, formará parte del proceso de constitución misma del yo, lo cual puede orientar a considerar que el carácter del yo es un residuo de las cargas de objeto abandonadas y contiene la historia de los lazos libidinales implicados, y por lo tanto, la sumatoria de las identificaciones a los rasgos es la que ofrece la base de la capacidad de resistencia del yo. Estos rasgos, que resultaran producto de las elecciones de objeto y de la pérdida sucesiva de objetos de estas identificaciones quedan enlazadas con el advenimiento del *ideal del yo* en el transcurrir del Edipo, permitiendo instaurar, en un senti-

do, su imagen hacia el semejante y, por otro lado, una cara amable hacia el padre, que le permitirá ubicarse como portador de las insignias del *Edipo invertido*. Se establece así la dimensión *yo ideal* en términos del pasaje por el Edipo, en relación con el *ideal del yo*.

Ahora bien, en el sufrimiento doloroso de la melancolía hay una diferencia: “un objeto perdido se vuelve a erigir en el yo, vale decir, una investidura de objeto es relevada por una identificación” (*Ibid.*) y no por sustitución de las investiduras que implica las identificaciones secundarias. No se produce la trasposición de una elección erótica que se manifiesta a través de la sedimentación de los rasgos de las pérdidas de los objetos eróticos en una modificación constitutiva del yo. Y hay que tener en cuenta que “Cuando el yo cobra los rasgos del objeto, por así decir se impone él mismo al ello, como objeto de amor, busca repararle su pérdida diciéndole: «Mira, puedes amarme también a mí; soy tan parecido al objeto...».” (Freud, 1923, p. 32)

La hiperintensidad del superyó

El problema de la conciencia moral es el que retoma el sesgo de la cuestión: la presencia de una instancia autocrítica, en principio ligada al yo y luego vuelta contra él es un punto central de la presentación melancólica. Dicha instancia representa en ciertos términos un lugar cercano al *ideal del yo*, y conlleva el papel de las funciones de la autoobservación, de “la conciencia moral”, de “la censura onírica” y el ejercicio de la “principal influencia en la represión”, y que puede llegar en algunos casos hasta un “delirio de observación”.

En el seguimiento de las características de dicha instancia, Freud apela a la cuestión de la ambivalencia, más que como problema teórico como operador necesario para indagar en la lógica de esta cuestión. El rasgo de la ambivalencia, situado en la melancolía pero también en la neurosis obsesiva aparece en solidaridad con la pregunta acerca del tenor que puede tener el autorreproche. El mismo se entiende como un reproche dirigido primero hacia el objeto y luego retornando hacia el propio yo. Según Freud, el deseo de la pérdida del objeto está en la base del autorreproche ligado al sentimiento de culpa, pero esta concesión es una sólo una consideración primera. El punto paradójico del autorreproche y particularmente en la melancolía está dado por la connotación que adquiere la satisfacción que lleva de por sí el retorno pulsional. Como se había dicho, lo que habla de la severidad de la autoobservación crítica es que el del retorno de la pulsión sádica implica una satisfacción de la misma en el yo tomado como objeto. Esta satisfacción, de por sí paradójica, es la que representa una inusitado aspecto complejo y sorprendente que se revela en el dolor psíquico. Expresa el carácter inaudito del automartirio sufriente (Freud, 1917a, p. 249), pero por otro lado gozoso, al que se ve enviado el melancólico. Sin embargo, si bien tanto el melancólico como el neurótico obsesivo soportan el rigor de la instancia autocrítica que parte del retorno pulsional, el neurótico presenta una particular resistencia a la disolución del yo (*Ibid.*)

Por ese motivo, la expresión de la instancia del superyó, no sólo arremete contra el propio sujeto con total desapiado, sino que la melancolía es caracterizada: en ella esta instancia autocrítica se presenta en una forma extrema y desmesurada. Freud dice que la misma se manifiesta de una manera *hiperintensa*. Así puede apreciarse:

“Si nos volvemos primero a la melancolía, hallamos que el superyó hiperintenso, que ha arrastrado hacia sí a la conciencia, se abate con furia inmisericorde sobre el yo, como si se hubiera apoderado de todo el sadismo disponible en el individuo. De acuerdo con nuestra concepción del sadismo, diríamos que el componente destructivo se ha depositado en el superyó y se ha vuelto hacia el yo.” (Freud, 1923, p. 53)

La instancia autocrítica que revela la falta de misericordia que podría ser tramitada por el *ideal del yo* y da cuenta, al triunfar, su propio origen: cultivo puro de la pulsión de muerte. Así, actúa ejerciendo un dominio de implacable tiranía y sometiendo al más imperioso vasallaje al yo, incluso a su más absoluta reducción a la propia sombra de un objeto.

El melancólico se manifiesta en su condena eterna como aquel que ha perdido la faz providencial de su existencia. El mismo: “Se ve abandonado por todos los poderes protectores, y se deja morir” (*ibid*) Pero para él, el decir sobre la muerte es aparente, ya que el destino hace que esa *primera muerte* sea solo un punto de orientación en el discurso. La muerte física no se constituye como barrera de la condena, la misma va más allá del *primum vivere*. Ella surge de la instancia autocrítica desanudada de toda posibilidad de contemplación del destino y toma la dirección de la pulsión de muerte. En sí, dicha instancia es sólo una cara de la instancia parental que se presenta como desexualizada. Sin embargo el sadismo de dicha instancia va a ser correlativa con la promoción del masoquismo primordial que estará involucrado en la necesidad de castigo. Freud advierte que la desexualización de la introyección de los primeros objetos parentales hace a la conservación de los caracteres esenciales del superyó: su poder, su severidad, su inclinación a la vigilancia y el castigo (Freud, 1924a, p. 173). Los objetos parentales han perdido el carácter providencial dados por el *ideal del yo* hacia el sujeto investido por el carácter amable del *yo ideal*. El superyó, o la conciencia moral, puede volverse cruel y despiadado hacia el yo. Freud admite que el carácter *hiperintenso del superyó* (*das überstarke Über-Ich*) es un elemento fundamental en la manifestación melancólica; pero, su intensidad no es suficiente para considerar el estatuto de la misma; la *hipermoralidad* (*hypermoralisch*) se aprecia, también, en el vasallaje del yo en las neurosis de transferencia. (Freud, 1923 p. 49)

Conclusión: El suicidio de un objeto

La característica excesivamente intensa de la instancia moral puede acercar al a lectura freudiana a las consideraciones puramente económicas que se leen en Freud en los primeros artículos. Pero, la intensidad he-

morrágica de libido toma un marco específico al ser propuesto en solidaridad a la desmesura del superyó. En la melancolía la *hiperintensidad* de la instancia autocrítica es correlativa con la realización pura del carácter imperativo de la instancia moral y esto es solidario a la prevalencia de las identificaciones narcisista en la constitución del yo. En las neurosis, el carácter del yo, que surge como sedimentación de las investiduras de objeto resignadas, contiene la historia de eróticas y permite la constitución del *ideal del yo* y el *yo ideal*; esto impide que, en la neurosis de transferencia, el yo convenga a su propia destrucción. En la melancolía el conflicto entre el yo y el superyó (Freud, 1924b) no está amparado por el carácter providencial, y erotizado, que podría otorgar la dimensión *ideal del yo - yo ideal*. El yo se identifica al puro objeto y padece sin mediación la cruel investidura del superyó que se manifiesta en su desmesura hiperintensa como cultivo puro (Freud, 1923. p. 53) de la pulsión de muerte que puede llevar al yo hasta la muerte como el *suicidio de un objeto* (Lacan, 1960-1961, p.439) en el pasaje al acto del melancólico.

NOTAS

[1] Si bien en *Duelo y Melancolía* las identificaciones narcisistas se confunden con la identificación primordial (*Einverleibung*), más adelante se distingue a esta última como una identificación anterior a toda carga de objeto y que no remite a una identificación con un rasgo en particular sino que se refiere a esa identificación estructural y primera cuyo estudio excede el alcance del presente trabajo.

BIBLIOGRAFÍA

- Cancina, Pura. (1992) *Dolor de existir y la melancolía*. Buenos Aires. Editorial Homo Sapiens.
- Freud, Sigmund. Abraham, Karl. (1907-1926) *Correspondencia*. Barcelona. Gedisa. 1979.
- Freud, Sigmund. (1892-1899) "Fragmentos de la correspondencia con Fliess", manuscrito E, En: *Obras Completas*. Según la Standard Edition y el ordenamiento de James Strachey. Buenos Aires: Amorrortu. 1982. Vol 1
- Freud, Sigmund. (1917a) [1915] "Duelo y melancolía" En: *Obras Completas*. Según la Standard Edition y el ordenamiento de James Strachey. Buenos Aires: Amorrortu. 1982, Vol. 14
- Freud, Sigmund. (1917b) [1915] "Complemento metapsicológico a la doctrina de los sueños" En: *Obras Completas*. Según la Standard Edition y el ordenamiento de James Strachey. Buenos Aires: Amorrortu. 1982, Vol. 14
- Freud, Sigmund. (1915) "De guerra y muerte. Temas de actualidad", En: *Obras Completas*. Según la Standard Edition y el ordenamiento de James Strachey. Buenos Aires: Amorrortu. 1982. Vol. 14
- Freud, Sigmund. (1921) "Psicología de las masas y análisis del yo", En: *Obras Completas*. Según la Standard Edition y el ordenamiento de James Strachey. Buenos Aires: Amorrortu. 1982. Vol. 19
- Freud, Sigmund. (1923) "El yo y el ello", En : *Obras Completas*. Según la Standard Edition y el ordenamiento de James Strachey. Buenos Aires: Amorrortu. 1982, Vol. 19
- Freud, Sigmund. (1924a) "El problema económico del masoquismo", En: *Obras Completas*. Según la Standard Edition y el ordenamiento de James Strachey. Buenos Aires: Amorrortu. 1982
- Freud, Sigmund. (1924b) "Neurosis y psicosis", En: *Obras Completas*. Según la Standard Edition y el ordenamiento de James Strachey. Buenos Aires: Amorrortu. 1982
- Freud, Sigmund (1960) *Gesammelte Werke*. 18 vols. Frankfurt am Main: Fischer Verlag.
- Gerez Ambertín, Marta. (1993). *Las voces del superyó*. Buenos Aires. Editorial Manantial.
- Lacan, Jacques. (1984) *Escritos 2*. México. Siglo XXI.
- Lacan, Jacques (1977). *Psicoanálisis*. Radiofonía y Televisión. Barcelona: Anagrama.
- Lacan, Jacques. (1958-1959) *El seminario, Libro 6, el deseo y su interpretación*. Inédito
- Lacan, Jacques. (1960-1961) *El seminario, Libro 8, La transferencia*, Buenos Aires: Paidós. 2003.